

# TRUJILLO

## BAÑADO POR EL AMAZONAS

El Castillo visto desde la Torre Nueva de Santa María.



Bañado, claro, en el más metafórico de los sentidos; que ni siquiera el Trujillo peruano se encuentra a orillas del mayor y más caudaloso río del mundo. El Trujillo español, sin embargo, es patria chica de quien dio nombre a la ingente corriente fluvial y recorrió casi enteritos sus 6.800 kilómetros de longitud.

Texto y fotos:  
J. ORTIZ

**P**OR supuesto hablamos de Francisco de Orellana, que vio la luz en la localidad cacereña hace quinientos años (1511). Un mozo que con dieciséis primaveras se unió a los Pizarro, también trujillanos,

para buscar fortuna en tierras del Nuevo Mundo, en lo que hoy son Nicaragua, Ecuador y Perú. Un oficial veinteañero decidido a ligar su vida a la de los indígenas que poblaban los territorios descubiertos y que no escatimó esfuerzos en estudiar sus lenguas y dialectos. Un capitán de

36 años que se aventuró por el gran y desconocido río en busca de alimentos y que, al no poder remontarlo (mucho Amazonas para tan modestas embarcaciones), decidió seguir su curso hasta llegar al mar: una distancia similar a la de la ruta marítima entre Cádiz y la desembocadu-

ra del río en la costa brasileña, atravesando “El Charco”.

**El Trujillo** que vive el pequeño Orellana en su infancia es ya una ciudad, en el sentido administrativo, porque Juan II de Castilla concedió ese título en 1430. Y ser ciudad, en ese tiempo, era

**El Orellana veinteañero no escatimó esfuerzos en estudiar las lenguas y dialectos de los indígenas con los que convivió**



constituirse en centro del comercio regional y crecer, rebasar incluso el recinto amurallado -con precaución aún; demasiado miedo al invasor en la memoria colectiva- para cultivar los campos que se extienden entre las cuencas del Tajo y el Guadiana.

Del paisaje urbano del niño y adolescente del linaje de los Bejaranos forman parte las murallas y sus puertas. Es más que probable que las de



Balcón esquinado en la casa de los Chaves-Calderón, a la izquierda, y la Torre del Alfiler.

## **La Plaza Mayor es un catálogo de palacetes y construcciones hechas con los dineros logrados por quien fue a hacer fortuna a las Américas**

Coria, del Triunfo, San Andrés y de Santiago vieran sus “aventuras” de chiquillo inquieto, jugando a salir del recinto seguro para otear el campo, por las primeras, o explorar la judería, por las otras, sin perder de vista el siempre fiable refugio de su morada. El castillo, Alcazaba para sus constructores, encaramado en el cerro de Cabeza de Zorro, estaba en su horizonte cercano y, muy seguramente, en sus sueños de gloria y grandeza. También algunas iglesias, como las de Santiago y San Andrés, destruida ésta última siglos más tarde durante la invasión de los franceses.

**La Alberca**, a unos cincuenta metros de la casa de Orellana, se le antoja al escriba lugar de culto para el pequeño. Excava-

do en la roca y alimentado por manantiales subterráneos, el depósito de agua permite (aún hoy) la pesca de pequeños ejemplares de barbo y el baño para aliviar los calores del verano: todo un lujo para cualquier niño de ahora... o de hace quinientos años. Llegó hasta nosotros como obra de tiempos árabes, pero seguramente fue construida y canalizada para aprovechar sus excedentes por los romanos que habitaron la prefectura de *Turgalium*. Desde aquellos tiempos se sabe que sus aguas son medicinales “y buenas para los ojos” (alivian la conjuntivitis). Y está, a mayores de sí misma, rodeada de historia, porque tras la torre circular que preside La Alberca están los restos de una construcción visigoda que proba-

blemente fue convento-cuartel en último cuarto del siglo XII.

**Santa María la Mayor** pudo ser, para Orellana niño, el lugar en el que ejercer ocasionalmente de monaguillo para trepar a la torre Julia y hacer sonar las campanas. Esto, naturaleza manda, si lo hizo antes de los diez años, porque cuando contaba con esa edad, en 1521, un seísmo se encargó de desmoronar la obra tardorománica, hoy magníficamente restaurada, construida sobre los restos del minarete de una mezquita. Seis lustros más tarde los locales comenzaron a edificar otra torre, la que actualmente se conoce como Nueva. De la hospitalidad eterna de la iglesia no se pudo beneficiar Francisco, cuyos restos están en algún lugar de la



La Alberca y portada lateral de la Iglesia de Santiago.



Puerta del Triunfo.

vereda amazónica, aunque sí los del padre de su colega de andanzas, dos años mayor que él, Diego García de Paredes hijo. El padre fue apodado “el Sansón extremeño” por su tremenda corpulencia, fuerza y vitalidad. Todo un héroe olvidado, por más que el mismísimo Cervantes le rindiese honores en su Quijote.

Sorprende la enorme nómina de trujillanos que contribuyeron a que la historia, en general, sea como hoy se conoce. Y la de Trujillo, en particular: su Plaza Mayor, fundamentalmente, y su entorno son un vivo ejemplo de reinversión.

Situada aquélla extramuros y con accesos desde las amuralladas puertas de Santiago y de San Juan, por la calle Ballesteros o la Cuesta de la Sangre (tan empinada como cortita, sí; pero adquinada y no apta para tacones), es un catálogo de palacetes y construcciones hechas con los dineros logrados por la gente del pueblo que fue a hacer fortuna y regresó con ansia de demostrar su valor y, en algunos casos, su generosidad para con la ciudad que les vio nacer.

**Tres palacios** destacan en la Plaza: el de los Marqueses de la Conquista, el del Duque de San Carlos, el de Piedras Albas, todos del siglo XVI, y la Casa de las Cadenas, del XV, con su Torre del Alfiler presidiendo el espacio, con permiso de la Iglesia de San Martín y de la estatua ecuestre de Francisco Pizarro. El primero de ellos lo construyó Hernando Pizarro, hijo de Francisco, y en él brilla el balcón plateresco esquinado con los bustos de los hermanos Pizarro y sus esposas; el segundo, que oculta parte de su magnificencia en los edificios colindantes, tiene tam-

bién balcón señorial y destaca sobre todo por su interior, muy especialmente por las columnas toscanas de su patio y la escalera volada; el de los

sión, hay que evitar los toldos de los establecimientos hosteleros que lo circundan; toldos que, sin embargo, adquieren vida propia de ciudad apacible cuando la Plaza se viste de domingo y barquillero.

La Casa de las Cadenas, todo un palacete también, luce en su fachada la cadena que conmemora el honor de haber sido morada de Felipe II cuando fue nombrado Rey de Portugal (1583). Sobre ella, la Torre del Alfiler que recuerda el destino defensivo original de la Casa. Lo de “el alfiler” es por la aguja que corona el cimborrio, rematado éste por los escudos de los Chaves Orellana en cerámica de Talavera.

**La Casa de la Contratación**, o Palacio de Juan Pizarro de Orellana (queda patente lo de los parentescos trujillanos), es otro edificio del XVI al que se llega desde la Plaza Mayor por el Cañón de la Cárcel. Los buscadores de fortuna seguidores de los primeros conquistadores, pasaban por el palacio para enrolarse en su viaje hacia las Américas (de ahí lo de “la contratación”). Cervantes estuvo hospedado aquí ca-

## INFORMACIÓN

### Oficina de Turismo

Plaza Mayor, s/n  
Tel.: 927 322 677  
turismo@trujillo.es  
[www.trujillo.es/paginas/turismo.htm](http://www.trujillo.es/paginas/turismo.htm)

## ALOJAMIENTOS

### Hotel Casa de Orellana \*\*\*\*

Calle de las Palomas, 5-7  
Tel: 927 659 265 y 696 700 225  
[www.casadeorellana.com](http://www.casadeorellana.com)

## RESTAURANTES

### La Alberca

Calle Cambrones, 8  
Tel.: 927 322 209  
info@mesonalberca.com  
[www.mesonalberca.com](http://www.mesonalberca.com)

### Mesón Hueso

Calle Arquilo, 4  
Tel.: 927 322 820

### El Mirador de las Monjas

Plaza de Santiago, 4  
Tel.: 927 659 223  
elmiradordelasmonjas@gmail.com  
<http://www.elmiradordelasmonjas.com>

Marqueses de Piedras Albas, de aires florentinos, está sobre lo que eran los “soportales del pan” (todos los soportales de la Plaza estaban organizados comercialmente según los productos que se vendían en ellos). Para verlo en toda su dimen-



Pizarro mira al Palacio de la Conquista. A la derecha, portada lateral de Santa María.

## CASA DE ORELLANA



**S**E trata de una casa solariega, del siglo XV, en la que nació Francisco de Orellana en 1511. Tiene una torre almenada y su entrada es un arco apuntado, con el escudo de los Orellana sobre él. Se conserva todo lo que humanamente pudo ser rescatado para su habilitación como hotel. De hecho, el interiorista Duarte Pinto Coelho (1923-2010), reconocido artista y buen conocedor de Trujillo, pensó las habitaciones y estancias en función de lo que ofrecía la arquitectura original. Sus cinco habitaciones, ninguna igual, se identifican con los nombres de personajes imprescindibles en la vida del descubridor del Amazonas.

**A unos cincuenta metros de la casa de Orellana, la Alberca es todo un lujo para cualquier niño de ahora... o de hace quinientos años**

mino de Guadalupe (fue a cumplir una promesa por su liberación) y lo cita en sus *Trabajos de Pensiles y Segismunda*.

Visto Trujillo con los ojos, primero, y el espíritu, después, de Orellana, quizá reste observar el ambiente social en que nació. En los años anteriores a su nacimiento, merced a las luchas de los Reyes Católicos con Portugal, en las que los trujillanos estuvieron a favor de las coronas de Castilla y Aragón, muchas fueron las temporadas que los monarcas pasaron en la ciudad carceña; especialmente

Isabel I (la zona se incluía en el Reino de Castilla). Y, según las crónicas, aquí fue donde se creó lo que hoy entendemos como España. Unas notas del académico de la historia Domingo Sánchez Loro (1916-1985), recogidas por el cronista oficial de la localidad José Antonio Ramos, cuentan que "Vivían en Trujillo Fernando e Isabel, en el Palacio de Luis de Chaves, cuando acordaron unir los reinos y llamarse, en lo sucesivo, Reyes de España. Luego, para evitar suspicacias entre los vasallos, vino aquel lema *tanto monta*". Lo



Torres Nueva y Julia de Santa María.

curioso del caso es que la crónica del académico tiene el significativo título, a efectos de entender a Orellana, de *Relación del descubrimiento del Río Amazonas*. Imagine

el lector paralelismos caminando por Trujillo y cree sus propias historias. O recree las leyendas, que las hay jugosísimas. La ciudad da para eso y más. ■

**"Vivían en Trujillo Fernando e Isabel, en el Palacio de Luis de Chaves, cuando acordaron unir los reinos y llamarse, en lo sucesivo, Reyes de España".**

# AÑO ORELLANA

## V CENTENARIO Trujillo, 2011



Busto de Francisco de Orella.

**C**ONVIENE partir de un hecho cierto: la conmemoración del nacimiento de Orellana es una iniciativa de José Jalón, propietario y gestor del establecimiento hotelero habilitado en la casa natal del primer navegante del Amazonas. Pero esto no debe quitar, más bien sumar, impor-

tancia a los aspectos culturales del V Centenario. Pocas connotaciones comerciales, por tanto, que para llenar cinco habitaciones en una ciudad turística de primer orden no son necesarias grandes alharacas.

Hay tantas razones, sin embargo, para recordar la historia de un ex-

**INFORMACIÓN**  
**Oficina de Patrimonio y de Congresos**  
Palacio Juan Pizarro de Aragón, s/n  
Tel.: 927 322 636  
mtrujillo.tur@gmail.com  
[www.trujilloenlamazonas.com](http://www.trujilloenlamazonas.com)

**Asociación Cultural Trujillo 2011**  
Tel.: 699 796 221  
orellana2011@trujillo2011.es  
[www.trujillo2011.es](http://www.trujillo2011.es)



plorador nato, que vivió en Trujillo sus dieciséis primeros años de vida y que contribuyó, como pocos, al conocimiento del continente americano, que extraña el poco entusiasmo que muestran las instituciones locales a la celebración. Es verdad que el Ayuntamiento se ha adherido al Centenario y no es menos cierto que la Junta de Extremadura cede a los trujillanos el honor de algunas actividades. Ambas instituciones lo hacen con el rótulo de “en conmemoración del nacimiento de Orellana” por delante aunque se trate de actos ya oficializados.

En ese contexto, se inscriben el Concierto Lírico (3 de junio), los Veranos de Trujillo, apodados esta vez 'Las Noches de Orellana', (junio y julio) y la gala inaugu-

ral del Festival Folklórico de los Pueblos del Mundo de Extremadura (4 de agosto). Los XL Coloquios Históricos de Extremadura dedicados a Orellana (19 al 25 de septiembre) tienen otro sentido, porque son idea y trabajo de una asociación cultural ya veterana. Y mantienen un premio a la labor de investigación histórica al que puede optar cualquiera que desee apuntarse (las bases en [www.chde.org](http://www.chde.org)).

Es seguro que habrá más actividades a lo largo del año. La organización dice que están previstas pero que no puede dar un avance a la hora de escribir estas líneas. Cabe recordar, con o sin actividad oficial, que Trujillo se ve de otra manera cuando el plano guía es la biografía del Francisco niño y adolescente. ■

**Hay razones para recordar la historia de un explorador nato, que vivió en Trujillo sus dieciséis primeros años de vida**